

—¡TOMA EL PAN... Y DEJA EL REAL!

## UNA FELIZ IDEA DEL MINISTRO



El título de este artículo merece una explicación previa. Probablemente las ideas del ministro no son suyas. Los decretos y las leyes los hacen los empleados de íntima categoría; los discursos corren de cuenta de los jefes de las oposiciones y el orden lo mantiene hábilmente la guardia civil, cuando es preciso.

¿Qué le toca hacer al funcionario de mayor altura? Nada más que cuidar de su persona para conservar la cartera durante un interminable espacio de tiempo.

Y, sin embargo, todo lo que se realiza en el ministerio es obra del titular, y obra suya exclusiva, por la cual merece loa ó censura, según los dictados de la razón ó los juicios del vulgo.

Se puede apostar doble contra sencillo á que esta vez el ministro ha dado sabiamente en el clavo. Era preciso obligar á las gentes á votar en las elecciones públicas de todos los órdenes, y se ha logrado este fin cumplidamente, sin alardes de fuerza y hasta «sin efusión de sangre».

Sabiase que muchos ciudadanos—tal vez los mejores, al menos los más instruidos—suelen abstenerse de votar á las urnas cuando viene la ocasión propicia, que hoy empieza á venir con demasiada frecuencia, merced al avance de los procedimientos pseudo democráticos. Y he aquí que un astuto político imagina y promulga una ley en virtud de la cual todos los electores deben hacer uso de su derecho so pena de incurrir en las responsabilidades más terribles, previstas y señaladas en la ley misma.

Lo de menos sería que se conminase al infractor de la ley con el pago de una exorbitante multa en contante y sonante metálico. Hay hombre, gran excéntrico, capaz de entregar las preciosidades del Rand, todos los lienzos de los sublimes artistas, los harenas del Bósforo, el tesoro de Spandau, la divina corona de la gloria y las soñadas riquezas de una tierra ideal, en cambio del derecho á dormir piadosamente en la mañana de las luchas electorales; pero este hombre mismo, despreciador de una emoción tan pura, irá forzosamente al sufragio cuando sepa que su abstención implica, *ipso facto, de jure*, una total renuncia al derecho de ser concejal, diputado, alguacil ó múnidor de una cofradía cualquiera, la completa privación de los íntimos goces á que tal vez está llamado en unión de un Pinilla. Ello es de una trascendencia

endiablada. Yo puedo redimir mi ausencia de los colegios electorales. Me sentiría orgulloso de poder decir: «Daré dos mil pesetas por no verme obligado á cantar en un papel las excelencias de tal ó cual sujeto (mi abogado ó mi sastrero); y, en conciencia, no me es dable afirmar que rechazo en absoluto las probabilidades que me asisten para ocupar un puesto en la administración pública. Soy español y, á fuer de tal, tengo la esperanza y casi la seguridad de sustituir dignamente á Sánchez Guerra y al propio general Azcárraga. Yo solo, con mis fuerzas, con mi voluntad heroica, me veo capacitado para desempeñar cincuenta y seis alcaldías como las de Bastardas, que bastante trabajo tiene con la suya. Sirvo para todo por que no sirvo para nada».

Conviene aplaudir sin reservas las medidas coercitivas que redundan en beneficio de la colectividad á la cual pertenecemos. Votar es una cosa inútil. Pero mañana puede ser una cosa laudable. Y, desde este punto de vista, el ministro ha procedido perfectamente al violentar el ánimo de las gentes que prefieren su reposo á la función titánica en que van envueltos los intereses patrios.

Queda á los recalcitrantes un recurso único: el de optar por la pérdida de sus derechos civiles, condenándose á un ostracismo moral que les permita aspirar tan sólo, en sueños, á ser ministros de la Guerra en Marte ó del Amor en más afortunado planeta. No acercarán su mano á la urna, y, por su parte, la urna huirá de ellos, como fantástica visión de una dicha inasequible en la tierra. Y en medio de su triste decepción aun les quedará la esperanza de ser diputados cuando un nuevo ministro, infinitamente superior á los actuales, declare que sólo se otorgarán los cargos públicos á las personas que no hayan votado nunca ni piensen votar en lo sucesivo.

NYL DE VERE.



—¡Vayan entrando, señores, que ya tengo una nueva pista!



Comisión organizadora del baile que con fines benéficos se celebró el sábado último en el Palacio de Bellas Artes.

(Fot. de A. Merletti.)

## ¡A LAS URNAS!

### CANTO GUERRERO

Ya la lucha se avecina;  
ya está todo preparado;  
ya el *canero* se apercibe  
á lograr lo que ha sonado;  
ya Lacierva, que dispone  
del tinglado electoral,  
con su insólita frescura,  
con sus medios poderosos,  
nos prepará un Municipio  
de borregos candorosos

¡aunque quede hecho jirones  
el sufragio universall

Esforzados paladines,  
denodados campeones  
que en defensa de la idea  
y sin miedo á los chichones  
que en la lucha por el *voto*  
vais mañana á conquistar,  
ya alborea el fausto día

de lanzaros á la lucha  
y el clamor electorero  
que se extiende y que se escucha  
se une al grito sacrosanto  
de ¡A las urnas! ¡A votar!

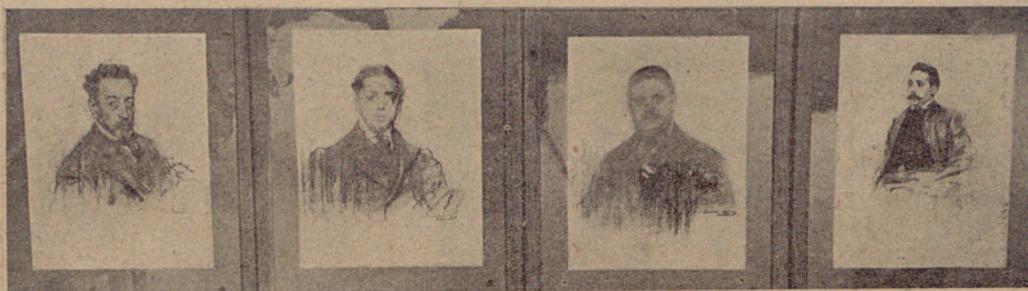
¡A las urnas los valientes,  
los audaces y los bravos,  
aunque de unos y de otros  
no se encuentren ni los rabos



Alumnos y profesores de la Escuela Superior de Industrias de Tarrasa, que acaban de verificar una larga excursión por el extranjero visitando los núcleos industriales más importantes de Francia, Suiza, Alemania y Bélgica. El profesor don A. Torrella X director de la excursión.

(Fot. de F. Estruch.)

## De la Exposición Casas



Vallés y Ribot

Salvatella

Carner

Hurtado

al final de esta jornada  
terrorífico-viril!

¡A las urnas, que es preciso  
demostrar nuestra fiereza  
y que somos aun capaces  
de jugarnos la cabeza  
y que somos aun un pueblo  
entusiasta y varonil!

¡A las urnas los resueltos  
campeones de la idea,  
por la cual en lucha franca

se trabaja y se pelea  
con el férvido entusiasmo  
de la ardiente juventud!

¡A las urnas, que impaciente  
y pasando muy mal rato  
con el acta suspirada  
os espera el candidato,  
que es modelo de civismo,  
de saber y de virtud!

¡Preparemos el trabuco,  
que aun se gasta en nuestros días,

realicemos en la lucha  
las mayores tropelías,  
porque así es como lo exige  
el sufragio universal!

Aunque al fin de la jornada  
candidatos y electores  
con los huesos muy molidos  
en la lucha y sus horrores  
¡en camilla va an todos  
á parar al Hospital!

MANUEL SORIANO.



## DE COSTUMBRES POLÍTICAS

En la Prensa habrán leído estos últimos días la noticia de que existen antagonismos entre Lacierva y Dato y de que Maura, en su calidad de jefe y director de la *troupe* que actualmente luce sus facultades en el escenario de la política nacional, realizaba esfuerzos para poner en paz á esas dos primeras partes de la compañía que tan dignamente regenta. No miente por esta vez la Prensa; un odio murciano, no siempre hay que calumniar al Africa, separa á los personajes políticos que desempeñan la cartera de Gobernación y la presidencia de la llamada Cámara popular.

Cierva y Dato se odian sinceramente desde que se conocieron. Cierva es la antítesis de Dato; Dato se abriría las venas cualquier mañana, en el baño de agua de Colonia que suele tomar cuando se levanta de la cama, si le dijese que se parecía á Lacierva.

El Destino ha querido que dos hombres que se repelen tan atrocemente tengan que ir de yunta en la pista política tirando del carro de Maura y sólo una vanidad desenfrenada puede realizar el milagro de que estas bromas del Destino se lleven á cabo sin que le ocurra algo serio á la yunta, al carro y al carretero.

Dato sería un hombre feliz, completamente dichoso, si la desgracia no se hubiese atravesado en su camino dejándole caído y plantando ante sus narices al desecho murciano; Lacierva hipotecaría al diablo sus molinos del Segura y su pantalón á cuadros á cambio de ver aniquilado á Dato.

El que quiera congratular á Lacierva y sacarle una credencial no tiene más remedio que contarle cualquier chisme de Dato; los diputados cuando necesitan billetes para las tribunas ó cajitas de bombones ya conocen el procedimiento. Con



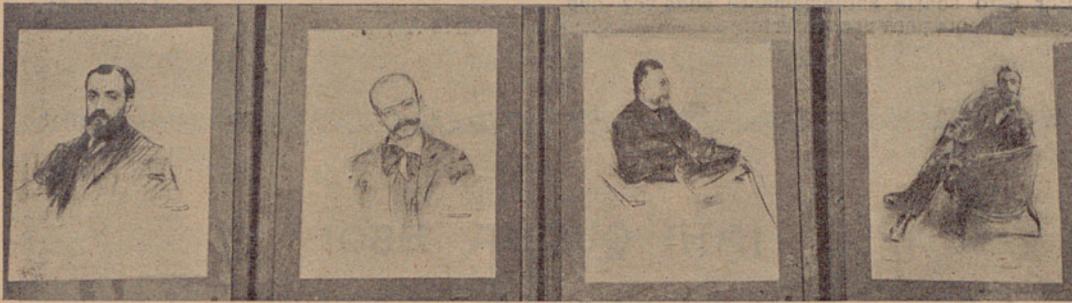
Germán Casals

Manent

Malats

Verdaguer

De la Exposición Casas



Pous y Pagés

Alomar

Guimerá

Brossa

acercarse á don Eduardo y criticar el último discurso de Lacierva consiguen del Presidente los paquetes de caramelos por gruesas y los pases para las tribunas por docenas.

Lacierva cuando habla de Dato dice despectivamente:

— ¡Es un cursi!

Dato cuando habla de Lacierva exclama con desdén:

— ¡Es un mal educado!

Yo creo que ambos tienen razón.

\* \*

Del origen de este encono se cuentan sabrosas y muy diversas historias. He aquí la más verosímil é interesante:

Lacierva era un patán en Murcia cuando vino á Madrid por primera vez sin más caudal que unos cuartos producto de las molendas de todo un año, su famoso pantalón á cuadros, una carta para Cavestany, recomendación de un poeta patibulario de Mula que ahora está empleado en la policía, y su drama, aquel célebre drama titulado *El llano de las brujas*, compendio de las ilusiones literarias de don Juan Lacierva.

El buen hombre abrigaba la pretensión de que por influencia de Cavestany *El llano de las brujas* se estrenase en el Español.

Eran aquellos tiempos la edad de oro del silvelismo, Dato un personaje ya, y á los ojos del ignorante é ignorado dramaturgo de Murcia resultaba casi un semidios.

Cavestany, ante la pretensión de Lacierva, que á toda costa quería leerle su drama, tuvo una idea, mal repartido es mal menor—debió pensar—, y una noche invitó al inédito Echegaray de Mula á que leyese su obra en la tertulia de Silvela.

Con una levita hecha por el mejor sastre de Murcia y llevando el más vistoso de sus pantalo-

nes se presentó Lacierva en casa de Silvela llevando el manuscrito bajo el brazo, y allí, ante un auditorio de personajes y académicos, el actual ministro de la Gobernación con acento emocionado dió comienzo á la lectura de los versos del drama.

*El llano de las brujas* tiene siete actos. Al acabar la lectura del primero, que, entre otras, reúne la particularidad literaria de estar escrito en esdrújulos, Lacierva consultó la opinión de los oyentes. Todos callaron, elocuente silencio que Dato interrumpió diciendo:

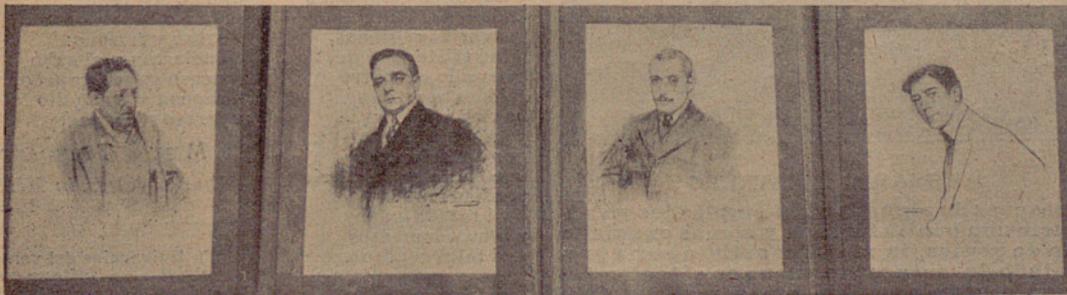
— Para escrito por un principiante no está del todo mal... Los hay peores. Sin embargo, como que desde luego no es representable, le agradeceríamos que nos relevase del compromiso de tener que escuchar la lectura de los seis actos restantes.

Lacierva cerró el manuscrito y abandonó lleno de coraje aquella casa donde tan cruel herida acababan de inferirle, y, ya en la calle, el autor de *El llano de las brujas* juró con rabia vengarse de don Eduardo Dato.

El almirado amigo de Silvela no podía entonces ni siquiera soñar en que el autor de aquel infortunado esperpento literario al cabo de unos pocos años estaba llamado á ser su sombra, su mala sombra política. Lacierva volvió á Murcia y aplicó á los manejos electorales el talento que las letras no habían sabido recompensar.

Creció como la espuma y en sus ratos de flojedad una fuerza superior le alentaba, una sola pasión le infundía bríos y esperanzas: hacerle pagar caros á Dato sus desdenes, vengar algún día la ofensa inicua de no haber querido escuchar la lectura de su drama.

La venganza, lo dijo Voltaire, es el placer de los dioses. La sed de venganza, obra verdaderos



Soler

Borrás

Alarma

Riquer

(Fot. de J. Brangulí Soler.)

prodigios; el afán de vengarse hizo á Lacierva ministro.

Por esto sonrío satánicamente cada vez que Maura le llama para preguntarle:

—¿Pero cuándo va usted á hacer las paces con Dato?

Madrid-Abril.

TRIBOULET.

## ¡AHÍ QUEDA ESO!

Carta optimista para J. M. Salamó.

Si no conocieras mi afán vagabundo, mi anhelo insaciable de andar por el mundo, mi espíritu inquieto, que quiere volar, tendrías por cosa curiosa y extraña

creerme viajando tranquilo en España y ver que te escribo en medio del mar.

La gente que vive sin pena ni gloria, haciendo trabajo de mulo de noria,

que pasa y repasa sin sueños ni afán, me tiene por loco, extraña mi vida, y pasa la suya, sin fe y aburrída, comiendo paciente un trozo de pan.

Yo creo que hay algo que fuerza y obliga á ver que no sólo tenemos barriga, y busco con ansia placer y emoción, y, si esto es ser loco, lo juzgo ventura y digo contento: ¡Bendita locura que me hace que viva con cierta ilusión!

Si ya es cosa rancia, de puro sabida, que es mala, y es corta y es triste la vida, ¿á qué viene, necios, llorar y gemir? Si lloras ó ríes el fin es el mismo; tomemos las cosas con cierto optimismo, que al fin, bien mirado, mejor es reír.

¡No hay cosa más triste que ver diariamente las mismas miserias é idéntica gente, hacer cada día la misma labor, gustar de continuo iguales placeres, y oír que te dicen las mismas mujeres iguales y falsas palabras de amor!

Buscando contrastes y ansiando emociones anduve de España las varias regiones, y fué triste el viaje, pues sólo encontré señales terribles de ruina y pobreza y gente abatida por honda tristeza que había en su patria perdido la fe.

Oí tantas quejas y tantos lamentos y vi tales cuadros, que tuve momentos de pena infinita y grande pesar, y es casi seguro que habría llorado

si alegre y resuelto no hubiera pensado:

—¡Me marchó de España no quiero llorar!

Al punto, afanoso busqué la manera de dar otro vuelo por tierra extranjera, y á bordo de un barco contento ya estoy, y soy, de seguro, el solo viajero que no lleva planes, y así, placentero, sin miedo al destino á América voy.

Cansado de todo me voy de mi tierra, que toda su historia paciente soterra, que ya sólo sabe llorar y sufrir, y voy al encuentro de tierra lejana que, ansiosa de gloria, trabaja y se afana, que tiene ilusiones, que quiere vivir.

Al Plata me marchó buscando el olvido de muchos dolores que aquí he padecido y el de un desengaño que no ignoras tú, en busca de *guta* que no hallo en España, y á ver si descubro, con tacto y con maña, las nuevas *combinas* que allí hace *Lerrú*. (1)

Ya sé que comentan mi nueva locura y dan por inútil mi nueva aventura los muchos que saben que no soy tenaz; mas yo les respondo gozoso y risueño: Si aciertan y al cabo fracasan en mi empeño, sin pena y tranquilo regreso ¡y en paz!

MIGUEL TOLEDANO.

A bordo del *León XIII*. 1909.

### Actualidad teatral



ROSARIO GUERRERO

Después de algunos años empleados en adquirir una bonita fortuna y el más exquisito don de gentes, la mundial artista se ha presentado durante esta semana en el teatro del Triunfo, representando la pantomima trágico bailable *El puñal y la rosa*, donde recuerda, como artista, á su homónima la actriz del clásico teatro español.

(1) Exigencias del verso me obligan á quitarle un par de letras á don Alejandro. Hay un reírán castellano que le obliga á perdonarme. ¡Ojalá él se hubiese conformado con letras!

Cuadrilla juvenil mejicana



CARLOS LOMBARDINI



Mañana hará su presentación en la Plaza Nueva y en España una cuadrilla de jóvenes mejicanos que viene precedida de fama y a cuyo frente figuran como espadas



PEDRO LÓPEZ

MÍSTICA PARDA

En un periódico de América se ha publicado el siguiente anuncio:

«Liquidación forzosa por cesar en el comercio, 100 por 100 de descuento.

Grande y variado surtido de todas formas y colores.

Frtales, monjas y curas todavía útiles para la explotación de los creyentes. Existe un gran saldo disponible para la América del Sur á precio de coste.

Se garantizan hasta de 20 metros de circunferencia.

Nota: Para servir el pedido es necesario esperar á que los vayan expulsando de Europa.»

Otro anuncio: Para los escritores y dibujantes *sicalípticos*:

«Gran surtido de libros de devoción, con argumentos inmorales, utilizables para la prematura corrupción de la niñez. Se recomiendan sobre todo los ejemplos de las *Glorias de María*, de San Alfonso, y la *Llave de oro*, del padre Claret. Los *Erámenes de conciencia* son una preciosidad, muy superiores al *Barón de Foblás* y á *El portero de los carlujos*. Los pedidos pueden hacerse en cualquier librería católica.»

Otro:

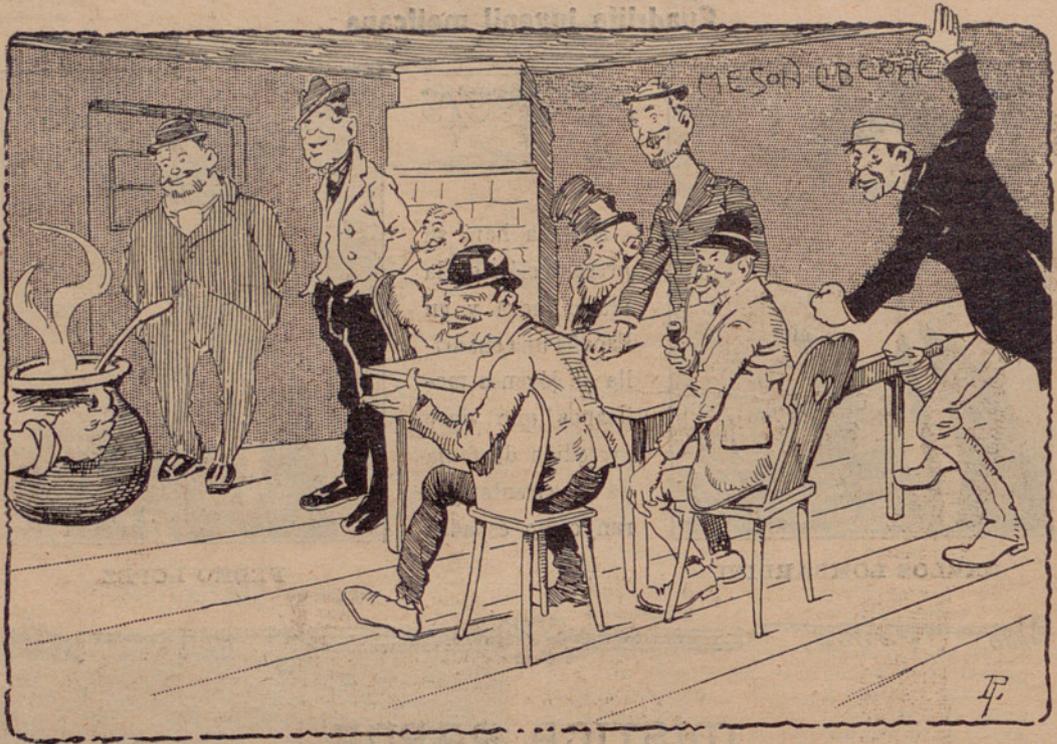
«¡Milagros! Santos y vírgenes de movimiento! Abren y cierran los ojos, lloran, sudan y dicen:

— ¡Da limosnas! ¡Encarga misas!

Especialidad en crucifijos que chorrean sangre de verdad, merced á un ingenioso mecanismo. Se ofrecen con gran rebaja de precios, en vista de la competencia y que el secreto está ya conocido por



Grupo de periodistas y de empleados de la estación interurbana de la Plaza de Cataluña en el acto de su inauguración oficial. (Fot. de A. Merletti.)



—¡Eh! ¿Hasta cuándo hemos de ayunar?

todos y no produce efecto. Cualquier profesor de Física dará razón.

Gran surtido en apariciones de vírgenes; algunas están un poco averiadas, pero haciendo un

poco la vista gorda pueden pasar

También tenemos la receta para producir monjas y frailes llagados género sor Patrocinio y San Francisco.

Advertencia importante: Desaparecen con el jabón y estropajo.»

### Las dos viudas alegres



Cada cual ensalza á la suya; pero ninguna es creadora á contraer segundas nupcias.

Hace pocos días escuché el diálogo siguiente:

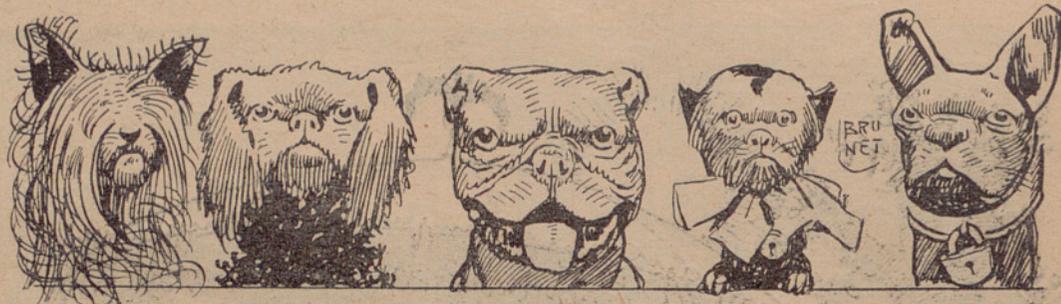
- Padre nuestro, que estás en los cielos...
- ¿Qué haces?
- Estoy pidiendo á Dios el pan de cada día; Dios es mi única esperanza.
- ¿Estás loco? ¿No es el cielo ese espacio azul en que brilla el sol?...
- Así es.
- ¿Y sabes la distancia que hay del sol á nosotros?
- Ciento cincuenta millones de kilómetros.
- ¿Y sabes con qué velocidad se transmite el sonido?
- No lo sé.
- Pues con una velocidad de 336 metros por segundo. De modo que tu plegaria necesitaría 455 millones de segundos, ó sea *catorce años y medio*, para llegar al cielo; de modo que si el remedio te urge ya puedes ir esperando...
- Pero Dios está en todas partes.
- Sí; pero tú le ruegas al «padre nuestro que está en el cielo»...

FRAY GERUNDIO.





Servicio que se hará indispensable el próximo verano para atravesar el Sahara del Ensanche.



## EL CRIMEN DEL JUEZ FOSCARO

(Continuación.)

En la corte de Jesi administraba al día siguiente el juez Foscaro lo que en el siglo XVIII llamaban justicia. Eran las doce del día. Impasiblemente escuchó la relación de uno de los serenos dando cuenta de la captura del asesino del conde Mattoli, verificada la noche anterior, y su semblante severo y ceñudo adquirió una expresión de imperturbabilidad. Estaba presente también Delmonte, el gobernador de la cárcel de Jesi, el cual no apartaba un momento los ojos de la cara del juez, dibujándose en sus labios una sonrisa sardónica, significativa y a la vez incomprensible, mientras su mirada expresaba desprecio y asombro.

Al fin el juez lo notó y no pudo reprimir un movimiento de intranquilidad, por suponer que quizás aquel hombre sabía algo comprometedor para su persona.

Cuando el sereno terminó su relación, Foscaro, con voz dura y penetrante, dijo:

—Traed al acusado.

Las puertas se abrieron y avanzó entre dos guardias un joven moreno, de mediana estatura y vestido con elegancia. Oyóse un murmullo que fué subiendo

de punto hasta convertirse en un grito extraño, indefinible.

El juez Foscaro levantó la vista y sus ojos, al dirigir la mirada al preso, perdieron la luz que les daba vida, sus mejillas se pusieron lívidas y cenicientas y su boca quedó abierta, en actitud de asombro, por que delante de él hallábase su hijo Genaro Foscaro.

Quiso hablar, pero no pudo; agitó los brazos, lanzó un grito inarticulado y se desmayó.

Toda esa noche la pasó en vela el anciano; no pudo conciliar el sueño y sus cavilaciones y pensamientos se sucedieron sin término. Cuando despuntó el alba el juez Foscaro había adoptado una resolución. Callaría y dejaría que se le siguiera la causa á su hijo.

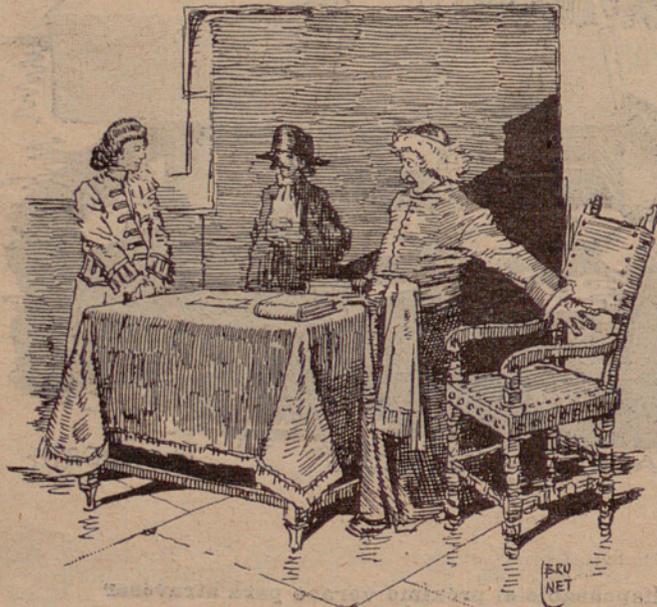
Genaro Foscaro sería juzgado por las pruebas que se presentaran más adelante y tendría ciertamente que ser absuelto, porque la justicia no podía equivocarse.

No tenía en cuenta que la presentación del verdadero asesino de Mattoli era la mejor prueba de la inocencia de su hijo. Para él la inocencia de Genaro se demostraba por sí sola y quedaría en el momento despejada toda duda. Si no fuese así ¿cuál era entonces la misión de la justicia?

Tranquilizados los temores de su espíritu con estos argumentos, el juez Foscaro dejó que llevaran á su hijo á Roma; pero una semana después le llegó la asombrosa y terrible noticia de que había sido considerado culpable y condenado á muerte.

Delmonte, el gobernador de la cárcel de Jesi y amigo íntimo del conde Mattoli, lo había perseguido implacablemente durante la instrucción del proceso. Mucho había pesado en el ánimo de los jueces la tentativa de fuga del acusado; pero Delmonte aumentó considerablemente las sospechas haciendo saber al tribunal que Genaro no dejaba de haber tenido motivos para cometer el crimen, dado que Mattoli había sido su rival triunfante en el afecto de la pupila del juez Foscaro.

Cuando Genaro se defendió, indicando de una manera convincente que si había escapado al reconocer á Mattoli había sido precisamente por temor de despertar sospechas, dada la rivalidad que existía entre ambos, Delmonte replicó tranquilamente que en poder de Genaro se había encontrado al arrestarlo una vaina que correspondía á la daga con que Mattoli había sido apuñalado.



Explicó Genaro cómo había adquirido la vaina de la daga, y en el momento en que los jueces parecían vacilar Delmonte se puso otra vez de pie y asestó al joven, que negaba conocer aquel puñal, el golpe final, haciendo notar que en el puño estaban grabadas las armas de la casa de Foscaro.

Cuando el anciano supo la fatal noticia casi enloqueció; su cara tomó un aspecto macilento y sus ojos brillaron febrilmente.

La conducta de Delmonte no dejaba de llamarle la atención y confundirle. Recordaba la expresión sardónica con que le había observado la mañana en que se presentó el acusado ante la corte de Jesi y también los recelos que había abrigado entonces. Se robustecían ahora más con el extraño proceder que acababa de adoptar, porque después de haberle perseguido tenazmente y hecho condenar, había pedido á la corte de Roma que demorase la ejecución mientras hacía algunas interesantes investigaciones. Llamó la atención sobre el carácter circunstancial de las pruebas que él mismo había presentado para hundir á Genaro y rogó á los jueces que le concedieran el plazo solicitado hasta que pudiera asegurarle positivamente que la condena y ejecución eran actos de verdadera justicia.

Los días que siguieron fueron terribles para el juez Foscaro; las noches diez mil veces peores. Comprendía que ya nada le quedaba que hacer, porque era demasiado tarde para confesar la verdad. Nadie le creería, todos supondrían que había inventado á última hora una historia descabellada para tratar de sacrificar la poca vida que le quedaba con el fin de salvar á su hijo.

En tres días parecía haber envejecido mucho. Su excitación nerviosa era tal que hasta de su sombra se asustaba.

Era la tercera noche después de la condena y el juez Foscaro se encontraba sentado en su habitación abstraído, sin saber lo que le sucedía; de pronto paseó la vista por la estancia y vió parada en la puerta una figura alta y negra. Fué tan grande su sobresalto que de sus labios se escapó un grito de terror.

La figura avanzó lentamente al medio de la habitación y entonces pudo verse que estaba envuelta en una larga capa negra; cubría su rostro un negro antifaz.

—No temáis nada, señor Foscaro—dijo el aparecido—; no tengo la intención de haceros mal.

—¿Quién... quién sois?—tartamudeó el juez.

—Lo vais á saber inmediatamente. Vengo á veros por la causa de vuestro hijo. Juez Foscaro, ¿por qué no habéis declarado á la corte todo lo que sabíais respecto al crimen que se le imputa á vuestro hijo y por el cual será ahorcado, á pesar de ser inocente?

—¿De qué habláis?—gritó Foscaro, aterrorizado.

—Hablo de lo que sé.



Foscaro dejóse caer en una silla como un hombre sin fuerzas y aturrido.

—En nombre del cielo, si sabéis tanto, ¿por qué habéis callado?

—Para poder sacar provecho de mi silencio. Soy un hombre pobre, excelencia, pero tengo la idea de que vos me haréis rico... tan rico como silencioso.

La mirada de Foscaro expresó sorpresa y cierto atontamiento.

—Yo también soy un hombre pobre—exclamó, dominando en parte su decaimiento—. Es una lástima que no estéis informado de eso cuando sabéis tanto. Retiraos, pues, no tengo riquezas para daros. Id á Roma y decid allí lo que sepais.

El desconocido quedó un momento silencioso; luego le preguntó:

—Si yo me comprometiera á salvar á vuestro hijo, excelencia, y al mismo tiempo á no divulgar lo que sé, ¿podría eso tentaros á buscar el premio á mi servicio?

—¿Quién sois vos?—gritó Foscaro excitadísimo—. ¿Qué es lo que podéis hacer?

—Juraré hacer lo que prometo—replicó el enmascarado con firmeza—. Poseo una prueba que ha pasado inadvertida para todos. No ha habido en este caso suficiente penetración en Roma y, por otra parte, vuestra mente, sin duda, se ha perturbado. Pero la prueba está en poder mío y, divulgándola, puedo salvar á vuestro hijo sin haceros culpable del crimen.

Foscaro, confundido, ponía en juego todo su ingenio para descubrir quien era el enmascarado, que, frente á él, aguardaba su respuesta, mirándole con ojos interrogadores que fulguraban á través del antifaz.

RAFAEL SABATINI.

(Concluirá.)



## Apunte del natural



De la colección ELS VELLLS.

**MAGNAYAN**

El desgraciado *Memento* está pasando las de Caín. Lenguaraz como un López en el Consistorio y con más procacidad de la que suele emplear Gali en sus interrupciones, trató con Azzati del terrorismo en Barcelona y suplicó al diputado por Valencia que llevase la cuestión á las Cortes.

Pero ¡ay! *Memento*, que se las prometía tan felices,

al ver que se ocupaban de sus palabras los tribunales de justicia enmudeció y procuró quitar hierro á la cuestión.

Tiene el santo de espaldas el ex picador. Quiso poner una pica... en Madrid y ha dado una caída de latiguillo en el Juzgado. ¡San Tressols le valga!

..

Para las elecciones municipales se realizan trabajos fenomenales. Los hay á miles que andan bebiendo el viento por ser ediles.

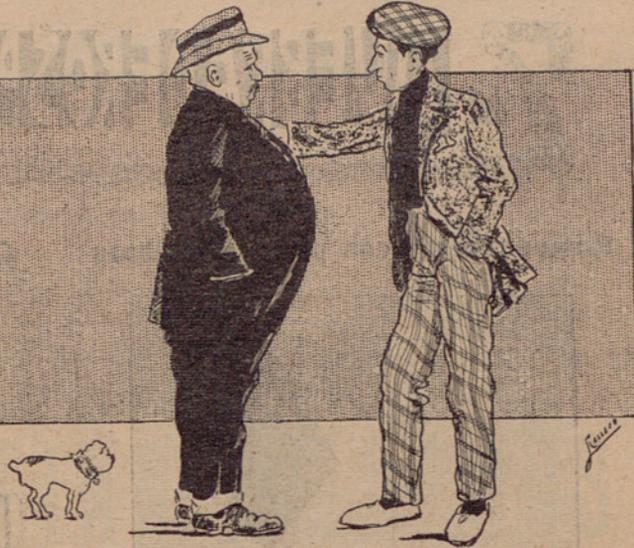
Por el distrito octavo dicen que *lunita*, contando con la ayuda de Santa Rita, un señor *caca* (1) que está hueco por dentro... ¡Porque es de *chapa*!

También hay candidatos conservadores que ya para *conserva* son superiores y *lerrouxistas* que, sin serlo, parecen unos *sablistas*.

Todos buscan el cargo. Su afán notorio es ser parte integrante del Consistorio. Y luego dicen... ¡Algo tendrá el agua si la bendicen!

(1) Exigencias del consonante obligan á suprimir la r.

Para mañana se anuncia en las Arenas una corrida con toreros mejicanos.



—Hoy tiene usted cara de licenciado de presidio.  
—Como que lo soy; he estado quince años en una cárcel.  
—¡Demonio! ¿A cuántos ha matado usted?  
—A nadie; soy jubilado del Cuerpo de Prisiones.

Es una nueva fase del intercambio, novísima doctrina.

Nosotros mandamos lidiadores á Méjico y Méjico envía á España otros toreros.

El arte decae en la tierra clásica de los toros y cobra mayor pujanza en la gran República regida por Porfirio Díaz.

No sería extraño que, dentro de poco tiempo, tengamos que pedir á Porfirio Díaz cuadrillas de aquel país para sustituir ventajosamente á las indígenas.

Entonces nosotros exportaremos toreros al Tibet.

Es delicioso.

La Arrendataria declara que venderá toda la partida de cigarillos *elegantes* que no pueden fumarse por ningún lado.

Se quiere agotar la paciencia de estos fumadores orientales, casi tan endurecidos como los de opio.

Pero la paciencia de los desgraciados es infinita.

Si no lo fuera, ellos ya habrían dejado de fumar.

En Madrid ha sido detenida por la policía una mujer que desde la edad de doce años (á la sazón tiene cuarenta y cinco) viste de hombre y se entrega á los trabajos propios del sexo masculino.

La noticia no debe extrañar á nadie.

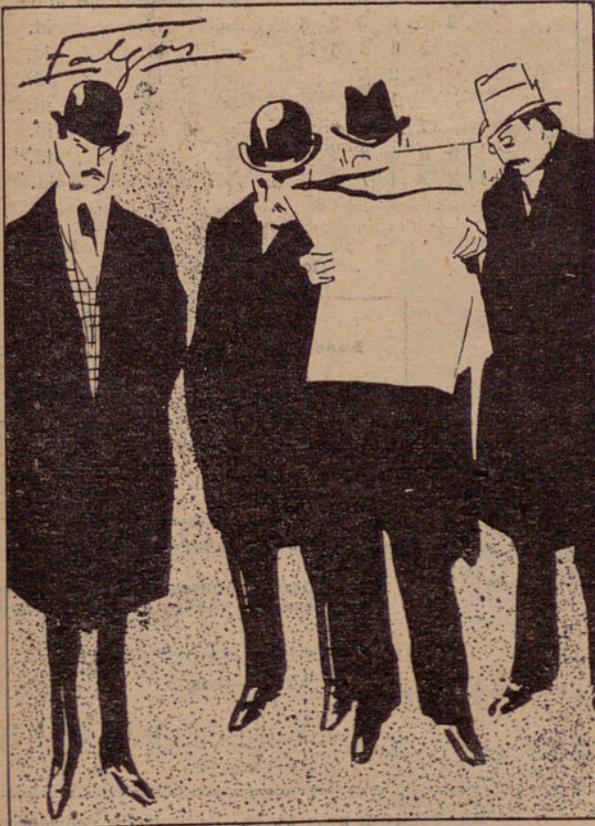
La mayor parte de los españoles deberían ser detenidos por el mismo delito que ha motivado la detención de esa mujer.

Visten pantalones cuando el sexo les reclama las enaguas.

De Las Noticias:

«Hoy será colocada en el matadero la nueva puerta que da acceso á las naves de matanza de tocinos.»

Al que tal escribe, que debe ser lerdo, habrá que decirle: ¡Mire usted que es cerdo!

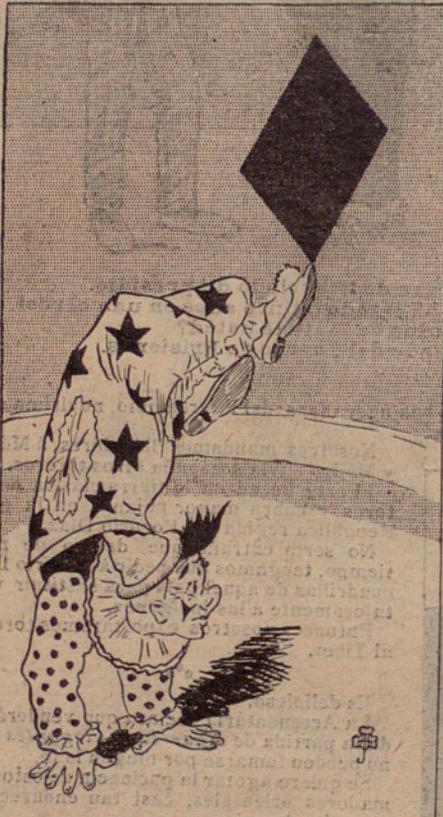


—¿Qué dicen los telegramas? ¿Ha dimitido ya Ferrándiz?

—¡Cáa, hombre! Lo que han hecho es prender á Macías.

# QUEBRADEROS DE CABEZAL

## Rompecabezas con premio de libros



El cuadrilongo negro que sostiene el clown, recórtese en ocho pedazos y combínense estos de modo que aparezca una estrella blanca.

### PROBLEMA ARITMÉTICO

De Pedro Avellaneda  
Cierta joven preguntó en una reunión á una señora: «¿Qué edad tiene V.?» A lo que contestó ella: «Triplicando mis años seis veces componen 14,580 años. ¿Qué edad tiene la referida joven?»

### CHARADA

De Jac Aiarov

Así decía á su novia un grumete:—Si entretanto que prima tres cuarta prima dos, una todo cantando, desciende á cuarta dos cuarta el patrón, le echaré mano á la caja, y como pueda de ella tercia primera algo que valga la pena, cuenta que he de hacerte un buen regalo.

## Charada con premio de libros

De Segundo Toque

Dos terc'a tres tres,  
prima dos primera  
todo pr ma dos  
cuarta tercera.

### JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

De S. d' Inttafia

Revólver Ebro

### DIÁVOLO NUMÉRICO

De Jaime Costa

Dedicado á mi prima señorita Francisca Cuaso

1	2	3	4	5	6	7	8	=	Nombre de mujer.
8	5	8	3	2	8			=	id. id.
	3	4	3	8				=	id. id.
			2	8				=	id. id.
			1	6				=	id. id.
			7	4	7	8		=	id. id.
		5	8	5	2	3	3	=	id. id.
1	2	3	4	7	2	3	8	=	id. id.

### TARJETA

De Un sansense

Leocadia Remull Barp

Combínense estas letras de modo que expresen el título de una zarzuela estrenada recientemente.

## SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 10 de Abril.

AL PROBLEMA GEOMÉTRICO  
142 metros

A LA CHARADA  
Aritmético

Han remitido soluciones.—Al problema geométrico: Matías Santolaria, Juan López Folch, Miguel Torrens y Pedro Puigdollers.

A la charada: María Bielsa, Miguel Torrens, José Cuadrench, Jacinto Marxuach, Antonio González, Ramón Canals, José Sabatés Font y José Delbruch.

ANUNCIOS

PRIMER PREMIO

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Domenech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola Domenech, Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — B. DOMENECH, farmacéutico. — Ronda San Pablo, 71, Barcelona.

que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito seguro la

Pidase para curar las  
**ENFERMEDADES NERVIOSAS**  
**BROMURANTINA AMARGÓS**

(nombre registrado del)

**ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS**  
 QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS  
 UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECAS (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

**DOLOR**

reumático, inflamatorio y nervioso, se logra su curación completa, tomando el tan renombrado **DUVAL**, que con tan feliz éxito vende la conocida farmacia Martínez; Centro calle de Robador (esquina San Rafael, 2).



**A PLAZOS**

SIN AUMENTO.—Trajes novedad NOUÉ, sastre. Doctor Dou, 6, pral.

JARABE VERDÚ Demulcente, cura petismo; Escrofulismo; Llagas piernas, garganta; Eczemas; Granos; Caspa.— Escudillers, 22, Barcelona.

**ENRIQUE ARGIMON**

AGENTE DE ADUANAS  
 Pasaje de la Paz, 10, pral.  
 BARCELONA



—¡A VOTAR, CIUDADANOS!